



A menudo preguntamos o nos preguntan ¿Cuántos años tiene? En ocasiones la respuesta es “tantos años muy bien vividos”. Algunos suelen pensar que disfrutar la vida tiene que ver con licor, rumba, promiscuidad y desorden. Otros creen que la vida consiste en acumular bienes materiales.

Permítame hacerle dos preguntas: ¿Cuántos años tiene usted? Eso no es tan importante. Esta pregunta es más profunda: ¿Qué ha logrado con estos años? El tiempo, como el dinero, se puede invertir en cosas insignificantes y pasajeras. Si no tiene a Jesucristo en su vida, déjeme decirle que ha estado desperdiciando sus días.

Si su edad son 17 años, teóricamente tiene toda una vida por delante. Su desarrollo espiritual y moral dependerá de su decisión de seguir o no a Jesucristo. El consejo de Dios para usted es “*Acuérdete de tu Creador en los días de tu juventud*” (Eclesiastés 12:1). Sólo así evitará tomar decisiones equivocadas o de emprender malos caminos. Con Cristo en su corazón, siempre tendrá cercano al mejor consejero, compañero y guía. Las decisiones que usted tiene por delante, determinarán su destino. Una vida entregada a Cristo, es la única forma de vivir sabiamente.

Tal vez usted tenga 30 años. Ha concluido su etapa formativa, se encuentra en el momento cumbre de la vida, el de la madurez, el de la plenitud de su fuerza. Pero si no tiene a Dios como su piloto, le falta lo más importante. Carece de rumbo y meta para su existencia. La Palabra de Dios recomienda “*fiáte de Jehová de todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia... No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Dios, y apártate del mal*” (Proverbios 3:5-7). Sus actos en esta etapa, afectan la vida de otros. Entregue su vida a Cristo y busque Su dirección.

Si ya tiene 50 años, ha pasado por la mitad de su vida. Quizá tenga una familia con varios hijos, muchas experiencias para contar. A partir de aquí su camino será cada vez más solitario. Ya habrá aprendido que muchas amistades son pasajeras y movidas por intereses. Usted necesita de alguien que lo acompañe hasta el fin. En Cristo tenemos el mejor amigo. Su amor no depende de lo que tengamos o podamos hacer. “*Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos*” (Hebreos 13:8). Entréguese hoy en los brazos de ese Buen Pastor.

¿Cuántos años tendrá usted cuando se muera? Eso no es tan importante. ¿Se arrepintió y entregó su vida a Jesucristo? Eso determina el

destino eterno de su alma. ¿Vivió para agradar a Dios? Eso define la utilidad de su vida.

En estos momentos, **usted aún está vivo!** Está en condiciones de arrepentirse de su pecado y entregar su vida a Cristo. ¿Por qué no hacerlo ahora? Dios nos advierte: “*Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto, el juicio*” (Hebreos 9:27). No espere hasta que sea demasiado tarde.

E.P.C.